

---

**El movimiento de transición para las comunidades latinoamericanas****The transition movement for Latin American communities****O movimento de transição para as comunidades latino-americanas**Villota Paz, Javier Mauricio<sup>1</sup>

---

**Resumen**

En el siguiente texto se expondrá cómo los hábitos de consumo de los recursos del ser humano ha llevado a distintas comunidades a optar por desarrollar técnicas no convencionales para seguir produciendo y así consumir y/o adquirir, de manera irracional, distintos bienes y servicios, que se obtienen y ofertan a partir de distintas fuentes no renovables como el petróleo, para llevar una vida “cómoda”. Se requiere, por tal motivo, generar un movimiento de transición para poder adaptarse a nuevas alternativas en la generación de energías renovables, así como el desarrollo de prácticas que favorezcan el futuro de las generaciones siguientes y logren hacer frente al cambio climático. Distintas comunidades, en países de Europa, ya han hecho frente a esta situación y se busca que las comunidades de América latina propongan iniciativas para generar dicha resiliencia. Se exponen, así, cinco retos que deben afrontar las comunidades para iniciar con la transición.

**Palabras clave:** Cambio climático, Desarrollo sostenible, escasez de petróleo, movimiento de transición.

**Abstract**

The following text will show how the consumption habits of human resources have led different communities to choose to develop unconventional techniques to continue producing and consuming in an irrational way different goods and services, which are obtained and offered from different non-renewable sources such as oil, to lead a "comfortable" life. For this reason, it is required to generate a transition movement to be able to adapt to new alternatives in the generation of renewable energies, as well as the development of practices that favor the future of subsequent generations and manage to face climate change. Different communities in European countries have already faced this situation and its quest for Latin American communities to take initiatives to generate said resilience. Thus, five challenges that communities must face to start with the transition are presented.

**keywords:** Climate change, Development Sustainable, oil shortag, transition movement.

**Resumo**

O texto a seguir mostrará como os hábitos de consumo de recursos humanos têm levado diferentes comunidades a optarem por desenvolver técnicas não convencionais para continuar produzindo e consumindo de forma irracional os diferentes bens e serviços, que são obtidos e oferecidos de diferentes fontes não renováveis, como o petróleo, para levar uma vida "confortável". Por isso, é necessário gerar um movimento de transição para poder se adaptar a novas alternativas na geração de energias renováveis, bem como o desenvolvimento de práticas que favoreçam o futuro das gerações subsequentes e consigam enfrentar as mudanças climáticas. Diferentes comunidades em países europeus já enfrentaram essa situação e sua busca por comunidades latino-americanas para tomar iniciativas para gerar essa resiliência. Assim, são apresentados cinco desafios que as comunidades devem enfrentar para iniciar a transição.

**Palavras-chave:** Mudança climática, Desenvolvimento Sustentável, escassez de petróleo, Movimento de transição,

---

<sup>1</sup> Escuela de Ingeniería de Procesos. Maestro. Universidad Mariana. San Juan de Pasto. Colombia. [javiervillota@umariana.edu.com](mailto:javiervillota@umariana.edu.com). <https://orcid.org/0000-0002-0399-3058>

Recibido: 20/09/2020      Aceptado: 20/10/2020

Para iniciar, es importante mencionar que desde 1965, en la tragedia de los comunes, se indicaba que el crecimiento poblacional y los recursos existentes en el planeta tierra ya se encontraban en contravía; es decir, mientras la población, como lo menciona Malthus, tiende de manera natural a crecer exponencialmente, los recursos, al ser finitos, tienden a disminuir progresivamente (Hardin, 1968). Este comportamiento es el resultado de unos hábitos de consumo irresponsables, y es el tema central en la tragedia de los comunes, el cual “se refiere al libre acceso a los recursos ambientales comunes en un mundo cada vez más poblado”. Es clave mencionar que, en este sentido, un mundo finito logra sostener simplemente a una población finita, consecuentemente, el crecimiento poblacional según el autor debe ser igual a cero (Hardin, 1968).

No es para nada nuevo en pleno siglo XXI describir que el petróleo se está escaseando cada vez más en el planeta tierra, según lo indicado en el texto de Hopkins (2008), se encuentra que sesenta de noventa y ocho países productores de petróleo, a nivel mundial, se localizan en la fase de declive en la producción de este recurso. En el caso particular de Colombia, Fedesarrollo (2017) expone tres escenarios hipotéticos frente al futuro del petróleo, estos contienen expectativas negativas, intermedias, y positivas. Es curioso encontrar que en los tres casos la senda del sector petrolero cae sostenidamente, ya que, para el año 2030 se calcula una producción de 300.000 barriles por día calendario. Además, cabe mencionar que estas proyecciones afectan de manera directa a la también proyectada generación del PIB en las regiones con mayor producción de petróleo Amazonía, Andina, Caribe, Pacífico, y específicamente en los departamentos Arauca, Casanare, Meta, Putumayo. Así mismo, el estudio indica un impacto económico negativo, porque el panorama, para las economías en zonas petroleras, es bastante desalentador, debido a la gran dependencia de estas regiones por la extracción de este recurso, lo cual no sucede con otras regiones no productoras, las cuales se mantiene en niveles positivos, sin importar el escenario (Fedesarrollo, 2017).

El afán por producir más reservas de petróleo en el mundo, ha llevado, a países de alto consumo como Estados Unidos, a lo largo de los años, a emplear técnicas de fracturación para la extracción no convencional de hidrocarburos, como es la cada vez más popular “fracking”. Esta técnica consiste en la perforación horizontal, empleando la fracturación hidráulica de las rocas que contienen los recursos no convencionales (Salcedo, 2016). Aunque es necesario aclarar que esta técnica ha logrado aumentar las reservas de petróleo a nivel mundial beneficiando; así a muchos pobladores de todo el mundo, su implementación ha generado una serie de impactos negativos para el medio ambiente. Según la Food & Water Watch (FFW), organización no gubernamental que se encarga de asegurar que la comida y el agua que consumimos sean seguras, accesibles y producidas de forma sostenible, se ha publicado en el año 2015 un artículo que comenta la necesidad de prohibir el fracking. Para la directora de FFW, Wenonah Hauter, “el fracking está considerado como el problema ambiental de nuestro tiempo, porque afecta todos los aspectos de nuestras vidas: el agua que bebemos, el aire que respiramos, la salud de nuestras comunidades, y también está afectando el clima global del que todos dependemos” (p. 1).

Se encuentra, también, un estudio realizado por la APHA (American Public Health Association) en el 2016, indica las consecuencias de las prácticas del fracking las cuales ocasionan problemas críticos a la salud, incluyendo así complicaciones respiratorias, neurológicas, dérmicas, sangrado vascular, dolor abdominal, náuseas y vómitos (APHA, 2012). Por su parte, los impactos negativos más evidentes en la economía, generados por el desarrollo de estas técnicas de fracturación, se resumen en pérdidas que resienten sectores de las economías locales, como la agricultura y el turismo, así como una evidente disminución del valor de la propiedad (Barth, 2012). Un ejemplo puntual se da en Pensilvania, debido a la escasez de vivienda se está duplicando, conllevando a triplicar el alquiler de locales, aumentando con esto el promedio de costo de vida, y obligando prácticamente a trabajadores de bajos ingresos, a acudir a la beneficencia pública (Williamson, 2011).

Como es evidente, la búsqueda por seguir consumiendo bienes y servicios derivados del petróleo, ha llevado a las comunidades a desarrollar prácticas que han originado una diversidad de impactos negativos desde el factor ambiental, social y económico. Lo delicado del asunto frente a la sustitución de hidrocarburos, recae

en los más grandes intereses corporativos, porque las grandes compañías de petróleo y gas, son apoyadas por los líderes políticos; convirtiéndose, así, en sistemas complejos y de difícil adaptación hacia el cambio (FFW, 2016). En este sentido, es clave preguntarse si existen alternativas que permitan generar un cambio en el consumo de hidrocarburos y lleve a las civilizaciones a la sustitución de energías no renovables, por energías renovables y limpias.

En el manual de transición “de la tendencia del petróleo a la resiliencia local” de Rob Hopkins (2008), se expresa el concepto de pueblos en transición, los cuales se definen como una serie de esfuerzos colectivos realizados por un grupo de personas que han decidido organizarse para generar cambios en los hábitos de consumo y hacer frente al desafío del pico del petróleo y el cambio climático. En este mismo escrito, se define que el “pico de petróleo” es el momento en el cual las civilizaciones se han fijado que, a partir de este momento, es decir el “punto”, siempre habrá menos recursos año tras año, llegando así a convertirse en una comodidad muy costosa, debido a su escasez creciente (Hopkins, 2008)

Para lograr asimilar el concepto del movimiento es fundamental conocer las definiciones claras de este concepto dada por distintos autores. En primer lugar, se tiene que la transición es un experimento social en desarrollo, el mismo que busca un movimiento de comunidades que se reúnen para reimaginar y reconstruir nuestro mundo a través de un proceso de creación de una cultura humana sana. (Hopkins & Thomason, 2016). En segunda instancia, la transición se define como enfoque emergente en evolución a la sostenibilidad de los pueblos, ciudades, aldeas, asentamientos, valles, penínsulas, códigos postales, islas (Hopkins, 2008)

Rob Hopkins es el fundador y la figura principal de la transición del movimiento desde el año 2005; es conocido conjuntamente por ser un activista, y un escritor en temas ambientales. Es resaltante mencionar que Hopkins logró llamar la atención del mundo a través de las iniciativas referentes al movimiento de transición; pero, así mismo, creó un lema infalible para pasar a la acción: “si esperamos a que actúen los Gobiernos, será demasiado tarde. Si tomamos la iniciativa individualmente, será demasiado poco. Pero si actuamos en comunidades, probablemente será suficiente y a tiempo” (Fresneda, 2012).

Durante el desarrollo de la transición de Totnes, pueblo de Devon Inglaterra y de donde Hopkins es originario, se ha creado un pensamiento el cual indica textualmente “no tenemos las soluciones, pero las estamos buscando” (Fresneda, 2012), en este sentido, se hace un llamado a la humanidad a buscar distintas alternativas para generar productos y ofertar bienes libres de petróleo.

El objetivo fundamental es crear comunidades resilientes en cualquier parte del mundo, logrando así trasladar este movimiento hacia 1.400 comunidades en 50 países (Hopkins & Thomason, 2016); igualmente, los cambios más evidentes que se logran apreciar en las comunidades en transición se generan a partir del trabajo de los grupos de transición, Hopkins propone que estos deben ser lo más diversos e inclusivos posible; así mismo, se argumenta que esto no es fácil, pero resulta muy vital. Conforme a lo anterior se proponen siete Ingredientes para una transición justa, equitativa e inclusiva, estos son: escuchar, satisfacer las necesidades cotidianas, profundizar la inclusión, construyendo puentes (se refiere a construir amistades y confianzas para cruzar todas las “barreras”), celebración (se refiere a la expresión creativa), explorar el rango y el privilegio, e Integrando la diversidad.

Se logra apreciar, conforme a lo citado, que la colaboración es vital para construir la transición en una comunidad, la agilidad en la constitución de asociaciones y colaboraciones permitirá: evitar duplicar el trabajo del otro, conocer gente nueva, desarrollar nuevas oportunidades, ideas y soluciones, escalar el trabajo para abordar efectivamente la gravedad de los desafíos, desarrollar enfoques estratégicos combinados para co-crear soluciones innovadoras, transversales, impactantes y duraderas (Hopkins, 2008).

De manera propia, considero que la resiliencia de los pueblos hacia la sustitución de los hidrocarburos por energías renovables, debe ser progresiva y personalizada en las comunidades de América latina, ya que las culturas y hábitos sociales son muy distintos a la de los países referentes al movimiento de transición. En este sentido, es necesario citar a Hardin (1968), el argumenta que un cambio solamente en las técnicas de

las ciencias naturales, demandando pocos o casi nulos cambios en relación con los valores humanos o en las ideas de moralidad. Puntualmente, se encuentra que, para que exista una transición en la comunidad donde habitamos, se debe asumir una serie de retos:

En primer lugar, se debe resaltar la necesidad por cambiar los hábitos en la producción y el consumo de bienes y servicios, porque de manera tradicional se han concebido sin tener en cuenta el concepto de desarrollo sostenible; el cual, según la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1987), se define “como la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Es común encontrar en nuestras comunidades personas que no asimilan que los recursos en nuestro planeta tierra son cada vez más escasos, y soportan sus acciones que afectan negativamente al medio ambiente, en la premisa que indica que es natural que el mundo se acabe y que el cuidado del medio ambiente es simplemente una excusa para sacar dinero a los pobladores.

En segunda instancia, se debe comunicar de forma asertiva la necesidad por implementar prácticas que apoyen el cuidado del medio ambiente desde los factores social, económico y ambiental; estas iniciativas se pueden apoyar en los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible, trazados por el programa de las naciones unidas para el desarrollo (PNUD), estos objetivos son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Aunque se encuentra que estos objetivos fueron pactados a nivel mundial en el año 2015, no se evidencian políticas gubernamentales que exijan el cumplimiento obligatorio de estos objetivos en las instituciones, lo cual debilita los aportes que se están realizando a nivel mundial; ya que para que exista una reducción en los impactos negativos se deben realizar aportes de manera conjunta hasta el año 2030.

En tercera instancia, es de vital importancia que se trabaje de forma colectiva en nuestras comunidades, y he aquí un gran obstáculo que pienso que es el factor en el cual más se debe trabajar, debido a que los casos de asociatividad positivos no son muy numerosos, posiblemente, porque el interés propio prevalece sobre el interés común. Es difícil encontrar que en nuestras comunidades nos cuesta asociarnos con los demás para generar beneficios. Un claro ejemplo se da en las actividades agropecuarias, el departamento de Nariño, que cuenta con quince cadenas productivas (Gobernación de Nariño, 2016), pero que lastimosamente realizando una revisión inicial no se evidencia una fuerte asociatividad entre los productores para la transformación de los distintos recursos y la generación de ventajas competitivas, relacionada a una colaboración estratégica para obtener beneficios comunes, como lo hacen los clústeres.

En cuarto lugar, es importante trabajar en el concepto de permacultura, el cual se define como la aplicación de éticas y principios de diseño, avalados de forma universal referente a la planeación, desarrollo, mantenimiento, organización y la reservación de un habitat apto de sostenerse en el futuro. La permacultura tiene la particularidad de ser una red y un movimiento internacional de practicantes, diseñadores y organizaciones, que se han desarrollado y sostenido sin apoyo de corporaciones, instituciones o gobiernos. Es importante mencionar que la permacultura se centra en producción de alimentos, abastecimiento de energía, el diseño del paisaje y la organización de infraestructuras sociales, donde logran integrar las energías renovables y la implementación de ciclos de materiales en el sentido de un uso sustentable de los recursos al nivel ecológico, económico y social (Tierramor, 2009). Por su parte Hobkins, en el manual de transición cita a Bill Mollison, el co-fundador del concepto de permacultura, el cual dijo una vez: “No puedo salvar el mundo yo solo. Tendremos que ser por lo menos tres”, o algo parecido” reforzando así la necesidad de trabajar de forma local y construyendo economías resilientes (Fresneda, 2012).

En quinto y último lugar, para mí, se debe trabajar en el desarrollo de ideas innovadoras las cuales busquen la generación de bienes y la prestación de servicios que logren aprovechar al máximo el potencial de las comunidades en la generación y creación de nuevas empresas, responsables de generar empleo a los pobladores de las comunidades, aportar en la economía local y en la realización de prácticas de forma responsable con el medio ambiente. Desde este punto de vista, se encuentra que la innovación se convierte en el motor de crecimiento sostenible más poderoso de una nación, en este sentido; es clave que se incentive,

desde las instituciones, iniciativas que busquen generar innovación en nuestros pueblos latinoamericanos.

Se puede concluir, finalmente, que es posible pensar en subsistir en un futuro con menos petróleo, siempre y cuando se apliquen los conceptos de diseño y pensamiento por adelantado referente a la transición de los pueblos. Es clave, así mismo, mencionar que no existe motivo por el cual pensar en un mundo después del “pico del petróleo”, que involucre menos demanda de energía y una mayor adaptación hacia el cambio, disminuya notablemente la calidad de vida, es más, este cambio lograría generar un medio ambiente más sano, mejorando así las condiciones de salud de sus pobladores, beneficiando así de igual forma a las economías locales.

Los retos para las comunidades de América latina son grandes, en términos del movimiento de transición, pero es esperanzador pensar en que las futuras generaciones traen consigo un aprendizaje basado en la documentación y los antecedentes que apuntan a un consumo más responsable, y a la generación de nuevas formas para la obtención de energía más amigables con el entorno. Por este motivo, se busca motivar a los lectores de este texto a indagar sobre los métodos y hábitos para conseguir el tan anhelado desarrollo sostenible, a través de un pensamiento más colectivo e innovador.

## Bibliografía

- APHA. (2012). The environmental and occupational health impacts of high-volume hydraulic fracturing of unconventional gas reserves. *American Public Health Association*.
- Barth. (2012). Dairy farms on the decline across the Marcellus Shale. *E&E EnergyWire*, 92 - 93.
- Desarrollo, C. M. (1987). *Nuestro futuro común*.
- Fedesarrollo. (2017). *Estudio sobre el impacto de la actividad petrolera en las regiones productoras de Colombia*. Bogotá: Fedesarrollo.
- FFW. (2016). Por qué es urgente prohibir el racking. *food&water watch*, 1 - 40.
- Fresneda, C. (1 de 10 de 2012). La transición hacia las ‘ecociudades’. *El mundo*, pág. 1.
- Gobernación de Nariño. (2016). *Plan participativo de desarrollo departamental "Nariño corazón del mundo"*. San Juan de Pasto.
- Hardin, G. (1968). La tragedia de los comunes. *Science, volumen 162*, 1243-1248.
- Hopkins, R. (2008). El manual de transición "de la tendencia del petróleo a la resiliencia local". *Signature Books*, 1 - 9.
- Hopkins, R., & Thomason, M. (2016). *La Guía Esencial para Hacer la Transición*. Totnes - Devon: Transition Network.
- PNUD. (22 de 04 de 2019). *Objetivos de desarrollo sostenible*. Obtenido de ¿Qué son los objetivos de desarrollo sostenible?: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Salcedo, I. (2016). Impactos ambientales del fracking analizado desde la experiencia internacional. *Universidad Católica de Colombia*, 1 - 34.
- Tierramor. (2009). *Fundamentos de la permacultura*. Michoacán.
- Williamson, J. (2011). Marcellus Natural Gas Development’s effect on housing in Pennsylvania. *Lycoming collage*, 5 - 7.